

# SEMANARIO CATÓLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen María, Madre de Dios y Madre de los hombres

Núm. 11.

Alicante 6 Mayo 1899.

Año I.

## SUMARIO

Lo que dice Su Santidad.—Los números sagrados, por D. Manuel Piñón.—Estadística Papal.—El «Hidro-Gravómetro»; por M. P. de C.—Influencia de la Instrucción Primaria en la cultura de los pueblos, por D. A. Cremades Bernal.—Cuento corto, por Fray Canelles.—A la Virgen de los Dolores, poesía de J. B. S.—*Misceláneas*.—*Sección Religiosa Cultos*.

## Lo que dice Su Santidad

Se deben contraponer escritos á escritos...

...Por lo cual es de desear que, al menos en todas las provincias, se establezcan periódicos, si es posible diarios que inculquen al pueblo cuáles y cuán grandes son los deberes de cada uno hacia la Iglesia...

...Todos aquellos que deseen realmente y de corazón que las cosas, lo mismo sagradas que civiles, sean por valerosos escritores eficazmente difundidas y prosperadas, *traten de favorecerlos con su propia liberalidad*.

...DÉBESE, por tanto *por todos los medios y de todos los modos ACUDIR EN AUXILIO DE TALES ESCRITORES*.—*Etsi Nos*.—LEON, PAPA XIII.



# LOS NÚMEROS SAGRADOS

(Continuación)

## II

Se ve más claro que la luz, como, la ciencia de los números encierra las leyes del orden universal y la revelación de los más profundos misterios. Riámonos, cuando en alguna tradición ó historia, se atribuye á cualquiera su invención.

Con justísima razón se ocuparon de ella los más brillantes ingenios. Y si en estos tiempos solo el arte material del cálculo está al alcance de los más, siendo raros los que en los centros instructivos no se asustan al hablar de Algebra, por ejemplo, preciso es atribuirlo á la debilidad de la razón consecuencia inevitable de la decadencia de la fé. Por eso no pasan de 10; porque los inventó Dios y nadie más.

En cuanto á la verdadera ciencia de los números, á la filosofía de los números, en una palabra, á la matemática divina, se le desdeña; porque no tiene una aplicación inmediata á los intereses de la vida animal. ¿Pero qué es entonces el número?

Los números están en el tiempo y en el espacio, pero no son ni el espacio ni el tiempo.

No hay poder humano que pueda alterar el orden de los números por que al uno ha de seguir precisamento el dos; y el tres no puede dividirse en dos enteros.

Así como el tres ó la Trinidad es la marca que el soberano Inventor puso á todas las criaturas, porque en el santuario de la sabiduría se ve el número eterno, tipo y origen de todos los demás, así en el *cuatro* representó á la materia compuesta de sus cuatro cualidades; altura, longitud, latitud y profundidad. El cuatro es, pues, la medida y la ley de las cosas creadas. El cuatro y sus múltiplos aparecen como signo del tiempo y de la materia.

El número cuatro completa la enseñanza del tres siendo revelador de la Trinidad y de la eternidad. El cuatro fecundado por el tres produce el doce que es uno de los más sagrados. Representa éste el tiempo, el espacio, la creación entera, vivificada por la Santísima Trinidad y llamada á la deificación. En el día del juicio, dice el Verbo creador, redentor y santificador, habrá doce asientos para los doce apóstoles llamados á juzgar á las doce tribus de Israel.

¿Qué significan estos doce asientos, exclama San Agustín? ¿Por qué doce justos? Porque, el mundo se divide en cuatro partes ó puntos cardinales, que son llamados sus habitantes, perfeccionados y santificados por la Santísima Trinidad. Y como tres por cuatro son doce, vemos por

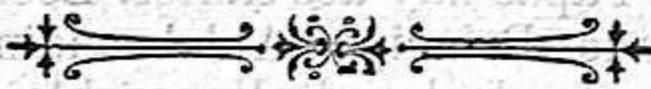
qué los santos pertenecen al mundo entero y por qué habrá doce asientos para los doce jueces que han de juzgarnos.

¡Cuántas veces el número doce, en su misterioso pero elocuente lenguaje, recuerda esos grandes dogmas de la creación de los hombres por la Santísima Trinidad, de su vocación al Bautismo y de la cuenta que ha de dar en su día de las tres facultades de su alma que son la imagen de la Santísima Trinidad! Nosotros los vemos en los doce hijos de Jacob; las doce tribus; las doce fuentes del desierto; las doce piedras preciosas del racional; los doce morteros de oro del tabernáculo; las doce vinageras de las libaciones; los doce exploradores de Canaan; las doce piedras depositadas en el fondo del Jordán; los doce apóstoles; las doce canastas que sobraron del pan milagroso, etc., etc.

El creer que estos números son arbitrarios es una impiedad como veremos en la relación que San Agustín y los santos padres nos hacen según Mgr. Gaume de estos números y de los demás que veremos á continuación.

MANUEL PIÑÓN.

(Se continuará.)



## ESTADÍSTICA PAPAL

El día 2 de Marzo entró el Padre Santo en los noventa años de edad y en el vigésimo segundo de su Pontificado.

Raras veces en la historia del Pontificado se ha presentado la serie de aniversarios celebrados por León XIII, tales son: el 60 aniversario de su primera misa, el 50 aniversario de su consagración episcopal y ahora el 22 de su exaltación al Pontificado y el 89 de su nacimiento.

De los 263 Papas que han gobernado la iglesia, tan sólo once han ocupado el Solio pontificio más de veinte años. León XIII es el duodécimo, y es el único que ha podido celebrar el 61 aniversario de su primera misa.

La historia del Pontificado señala, sin embargo, casos muy extraordinarios de longevidad entre los Pontífices. Paulo IV ciñó la tiara hasta la edad de noventa años. El Pontificado más largo ha sido el de Pio IX, pues duró desde 1816 á 1878. El Pontífice español Pedro de Luna, Benedicto XIII, contó veinte y seis años desde su elección hasta su muerte. Pio VII gobernó la Iglesia desde 1800 á 1813; San Dámaso (español) ciñó la tiara dieciocho años, Gregorio XVI quince.

Nuestro siglo presenta la particularidad de ser el que cuenta menor

número de Pontífices, pues hasta ahora no pasan de seis. ¡Quiera Dios que el pontífice actual abra con su bendición el siglo XX! Tan solo el siglo I de la Iglesia tuvo cuatro Papas, los siglos VII y XI tuvieron veinte Pontífices cada uno. Clasificados por nacionalidad, ha habido 14 Papas griegos, 8 sirios, 2 africanos, 2 dálmatas, 15 franceses, 6 alemanes, 5 españoles, 2 saboyanos, 1 inglés, 1 holandés, 1 suizo y 195 italianos.

La Iglesia católica en su larga historia de cerca de veinte siglos, ha visto elevados á sus altares á 91 Pontífices. Los 36 que se sucedieron hasta Julio I fueron declarados Santos por haber sido mártires 31 de ellos y 5 ilustres confesores de la fé.

Con el Papa Liberio termina la primera pléyade de los Pontífices santos, como en San Felix II la primera serie de mártires.

Tocó á San Dámaso (español) inaugurar la serie de los sagrados Jerarcas elevados á los altares, que termina á su vez con el 56 Papas. Los que figuran con los números 58 y 59, sufriendo el martirio, son declarados Santos; como igualmente Gregorio el Grande.

A mediados del siglo VII el 76 Papa, Martin I cierra el número de Pontífices martirizados. Agaton, León II, Benedicto II, y Sergio son los santos Pontífices del siglo VII. El VIII cuenta seis Pontífices canonizados; el IX otros cinco, entre los veinte que ocuparon el Sólío pontificio. En el XI de diecinueve Papas hay dos santos: León IX y Gregorio VIII, de la ilustre familia de los Príncipes Aldobrandinis, y Urbano II, que predicó la primera cruzada, declarado Venerable.

El siglo XII nos da dos Beatos, mientras que entre los diecisiete Pontífices del siglo XIII aparece un nuevo Santo, Celestino V, al lado del Beato Urbano, IV, quien instituyó la fiesta del Corpus Christi. En el siglo XIV tenemos dos Beatos en Benedicto XI y Urbano V. En los siglos XVI y XVII fueron elevados á los altares Pío V, cuyo nombre va enlazado á Lepanto é Inocencio XI, de la familia Odescalchi.



## EL "HIDRO-GRAVÓMETRO,"

INVENTO NACIONAL. REAL INMUNIDAD.

*El nuevo motor doméstico*, cuya teoría describimos tal como ha sido concedida la Patente de invención, es simplemente una cruz cuyo árbol tiene en su interior dos hileras de cangilones de sección trapezoidal, unidos por canales en planos inclinados del 25 por 100 que hacen

ascender el líquido en cada oscilación. Los brazos de la cruz son la canal fija que recibe el líquido, al  $\frac{1}{6}$  menos de altura que la total longitud del aparato: y el movimiento lo efectúa un simple engranaje compuesto de un tambor, dos ruedas y dos piñones, siendo originales los dos contrapesos, de resultantes opuestas, sin destruir la potencia; porque, llenándose arriba el segundo en el mismo instante que se vacía el primero al tocar el suelo y abrirse la válvula de su fondo sube vacío ó sin efecto, mientras actúa el que baja lleno.

La gravedad atrayendo siempre los cuerpos al centro de la tierra y el agua, primera materia de la creación, cuya forma es la de las vasijas que la contienen, son el *motor, palanca péndulo de contrapesos especiales en sus diferentes aplicaciones á la Agricultura, Industria y Artes.* Este es en resúmen el aparato que esperamos ver funcionar en gran escala, verificándose el religioso fenómeno de subir bajando ó bajar subiendo. Figuraos una escalera de mesetas corridas sin ojo, que oscila, convirtiendo las rampas en pendientes al inclinarse.

Otra de las aplicaciones del nuevo sistema es el mover una gran palanca oscilando del mismo modo, dos cuerpos de bomba, por medio de un balancín colocado en la mitad, ó punto de suspensión del aparato: porque esa palanca, es vertical y de la longitud y peso que se quiera, según la fuerza.

Se trata sencillamente de mover un péndulo prolongado por el punto de suspensión empleando el procedimiento ya conocido de la marcha de un reloj, sin la complicación del horario y demás detalles. Y esto es tan rudimentario, que, aun sin los contrapesos especiales y contrarios siempre en potencia, medios tiene la mecánica para elevar un contrapeso aunque fuese de 10.000 kilogramos; reduciéndose la operación, á darle cuerda ó elevarlo, en vez de aganchar el caballo ó encender la máquina. Y esto no está reñido con el  $1-0,1$  por ejemplo, que es la ley para elevar pesos; ó que 1 nunca es igual á 1.

Podríamos hacer varias hipótesis, como el crecimiento de las oscilaciones del péndulo que se demuestran geoméricamente: y prácticamente lo efectúan los chicos y volatineros cuando se les para el columpio ó el trapecio; pero preferimos indicar el medio más al alcance del vulgo; porque, sabemos de sobra que, el movimiento perpétuo vulgarmente llamado continuo, es imposible; y solo nuestro Dios omnipotente lo dió á esa máquina sin ruedas dei firmamento que alumbra la antesala de su palacio celestial. Pero somos criaturas racionales, verdadera imagen de la Trinidad Beatísima; y podemos aprovechar si Dios quiere, lo más continuadamente posible, esas leyes de la gravedad y la presión que influyen en nuestro planeta, suspendiendo sobre nuestras cabezas tantos millones de millones de kilográmetros de peso ó fuerza.

En el interior de nuestro aparato que por fuera solo afecta la forma de una mira parlante con sus brazos de cruz hay mucho que estudiar, á pesar de su sencillez una vez visto. Siendo según las aplicaciones, un

serpentin en espiral, una serie de rellanos con rampas, en las que, nos cierran detrás la puerta cuando intentamos retroceder, ó una serie de planos inclinados que hacen afluir el agua de unos á otros por medio de válvulas, que abre y cierra la misma gravedad. Nuestros cálculos y experiencias en pequeño, nos dan 6 caballos de fuerza para una máquina de 12 metros altura por uno de base, pudiendo acumularse en la canal común, una serie X de aparatos, ó escalonarlos, cuando la altura que se quiera salvar supere las dimensiones que la resistencia del hierro permita dar á nuestras máquinas: y su coste, nunca pasará de la mitad de la máquina de vapor. Confiamos en nuestro buen Jesús, que hará amar por lo útil, una vez más su Cruz.

No queremos fatigar á nuestros lectores con lo mucho que podríamos decir sobre el particular, porque en esta clase de trabajos solo conviene el ver funcionar una máquina. Cuando Dios quiera proporcionarnos medios para construir máquinas para el público, entonces, sin esforzar la imaginación, podrá apreciarse su utilidad. Entre tanto, demos solo á Dios gloria en todo, pues todo es suyo; y humillese nuestra ignorancia ante la sabiduría infinita.

M. P. de C.



## **INFLUENCIA DE LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA EN LA CULTURA DE LOS PUEBLOS**

(Continuación)

III.

**La Instrucción primaria y la cultura intelectual  
de los pueblos.**

(Conclusión)

Y no es esto sólo; esclavos de las pasiones que impiden el uso desembarazado de la voluntad y de la razón, muchas veces, casi instintivamente, pensamos con el corazón, digámoslo así, con evidente daño pa-

ra nosotros mismos, pues, siendo aquellos tan malos consejeros, no meditamos los tristes resultados á que nos conduce. ¡Cuántos daños no ha sufrido la sociedad, cuando algunos hombres de talento despejado han cedido á la fuerza de las pasiones, arrastrando consigo á las muchedumbres que, faltas de la educación de que venimos hablando, han corrido hacia el abismo, enardecidas por las frases del orador! No de otra manera se comprende que ese terrible azote de las sociedades modernas, el anarquismo, haya podido alistar bajo su negro estandarte un número tan relativamente grande de adeptos que, cediendo á todas las pasiones y fustigados por la propaganda que se venía haciendo en aquel sentido por medio de periódicos y folletos, y en reuniones públicas y secretas, han llevado á la práctica las devastadoras teorías de tan bárbara doctrina, dejando amargos recuerdos en la memoria de los pueblos é indignación justísima en los corazones que no están del todo envilecidos. Lo mismo pudiéramos decir del socialismo y de otras escuelas de corrupción, pues todas reconocen como base la preponderancia de las pasiones sobre la inteligencia, lo que viene á ser como alimentar víboras y abrugarlas al calor de nuestro pecho.

Este es un mal con harta frecuencia repetido en todos los órdenes de la vida; para vencerlo, para aminorarlo, cuando menos, la Instrucción primaria dispone de muchos y muy poderosos elementos. En la escuela, por medio de las lecciones de cosas, se ponen en ejercicio diferentes facultades, con lo que se obtienen muy felices resultados, especialmente en cuanto se relaciona con el juicio y el raciocinio; del descubrimiento de las cualidades exteriores de los objetos, se pasa en estas lecciones al de algunas de sus propiedades, y, por una prudente gradación en los ejercicios, acomodada á la capacidad intelectual del niño, adquiérense ideas simples y compuestas para formar después juicios simples y compuestos, llegándose al conocimiento completo de las cosas, para el que han servido de base ideas claras, verdaderas y reales que originan juicios claros, verdaderos y reales. Esta labor, repetida con la frecuencia que se acostumbra en las escuelas, imprime en el niño cierto carácter, precursor del hombre aprovechado y acaso del filósofo.

Añadamos una observación más á las apuntadas. Para percibir bien, para adquirir conocimientos que puedan sernos útiles, es preciso que la percepción sea clara, exacta y viva, lo cual no puede conseguirse si la atención no se encuentra bien dirigida. También entra esto en el objeto de la Instrucción primaria que aprovechándose de la curiosidad, tan natural en los niños, hacia lo que no conocen, pone en ejercicio la atención y la acostumbra á fijarse en un punto determinado; procediendo así se consigue aumentar la energía de las impresiones á que el espíritu se aplica, descúbreñse muchas propiedades y relaciones que de otro modo pasarían desapercibidas y se graban en la memoria los conocimientos adquiridos por la inteligencia, dándoles el carácter de duraderos.

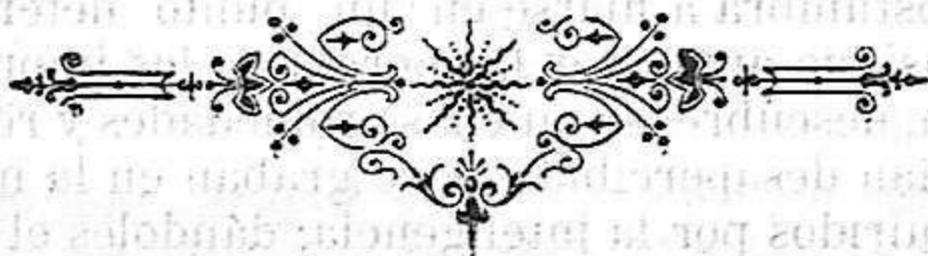
Con la aplicación de los principios y reglas de la Pedagogia se favorece el desarrollo de la memoria racional que, fundada en la razón de las cosas, retiene la esencia de las mismas, y, es tan evidente la importancia de esta facultad, que sin ella no podrían existir las demás; las ciencias y las artes no serían conocidas puesto que, siendo aquella la facultad de retener y reproducir los conocimientos adquiridos de nada le servirían éstos al hombre si, cuando había de aplicarlos, no los tenía presentes.

Siguiendo de esta manera, á poco que nos fijáramos en la necesidad de la abstracción y de la generalización para elevar nuestra inteligencia á un orden superior al sensible y para simplificar el estudio de los innumerables seres que constituyen en la naturaleza creada, hemos de convenir en que la Instrucción primaria desempeña funciones importantísimas, preparándonos para el conocimiento de lo suprasensible, en cuanto puede caer bajo la acción de nuestra limitada inteligencia.

Para terminar hacemos nuestras, al objeto de estas líneas, las notables palabras del insigne Jovellanos, quien hablando de la Instrucción, se expresa de esta manera: «Pensad en los males que ha destruido del mundo y volved un instante los ojos á aquellos infelices pueblos que yacen sumidos todavía en la ignorancia primitiva. La tierra no produce para ellos sinó malezas y abrojos. Pobres y vagabundos sobre ella, tienen que disputar con las fieras el suelo que pisan, las grutas en que moran y hasta el grosero alimento de que viven y se mantienen. ¿Qué artes acuden, no ya á la satisfacción de sus deseos, sinó al socorro de sus necesidades? O condenados á sufrir el continuo estímulo de tan punzantes privaciones, qué ideas de resignación y consuelo pueden conservar la paz y tranquilidad de su espíritu? ¿Hay por ventura espectáculo mas triste, que ver sujeto y esclavizado á la naturaleza al hombre que nació para enseñorearla? Y he aquí por qué la instrucción de los pueblos fué entre los sabios de la antigüedad el primer objeto de la legislación. Desde Confucio á Zoroastro y desde Solón á Numa Pompilio, *cultivar el espíritu y formar el corazón de los hombres* fué el gran fin de las instituciones políticas.»

A. CREMADES BERNAL.

(Se concluirá).



# CUENTO CORTO

¡Ay señores y señoras católicas! No es la victoria del que empieza sino del que acaba.

Había en cierta ciudad paganizada, un pobre de espíritu que no tenía casa y dormía á la intemperie expuesto á grandes peligros; y con la ayuda de Dios, sin la cual nada es posible, consiguió fundar un edificio grande, que no solo le daba albergue, sino también seguridad, asilo y educación á los hijos de sus conciudadanos. Solo les exigió que le ayudasen á sostener los gastos de su conservación; y lo hacían tan á regañadientes, que casi dejaron desplomar el edificio, para que envolviesen sus ruinas á todos sus hijos allí congregados. Intenta reedificarlo, y no sabemos si lo conseguirá, porque anda suplicando una bendita limosna para tan benéfica obra y los que pueden y deben, hacen el sordo, mientras los enemigos de la luz socavan los cimientos, para que no siga ondeando en su fachada la bandera inmaculada de la ilustración. El castigo que Dios guarda al egoísta que se reserva para si solo, todo lo que El le dá, es el mismo que el de Epulon.

Los pecados contra el hijo del hombre, decía Jesucristo, todos serán perdonados, pero los pecados contra el Espíritu Santo, no se perdonarán en este siglo ni en el otro.

En aquella ciudad del cuento, saben de sobra los católicos y sus señoras que, si siguen burlándose del profeta Eliseo, porque está calvo, saldrán los lobos del bosque devorando á sus hijos: y sin embargo, no hacen caso, mintiéndole como Teófilo al Espíritu Santo; y ¡los lobos revolucionarios les devorarán también á ellos! Entonces quisieran haber contribuido á la conservación de un edificio tan útil; pero, ¡ya no será hora y perecerán entre sus escombros!

FRAY CANELLES.



## A LA VIRGEN DE LOS DOLORES <sup>(1)</sup>

Quiero pulsar mi lira  
Y es hoy mi acento,  
Triste como una noche

(1) Poesía escrita para la velada que había de celebrarse en el Circulo Católico de esta ciudad, el Viernes de Dolores de la última cuaresma.

Que silba el viento;  
Quiere cantarte,  
Y aún sin galas mi plectro  
Reverenciarte.

—  
Cuando el funesto hado  
Con sus rigores  
Tortura los sentidos,...  
¡No brotan flores!  
Que es la tristeza  
Compañera del alma  
Que llora y reza.

—  
Hoy que triste lamento  
Con desconsuelo,  
De una madre la muerte  
Y hondo es mi duelo,  
En los rigores,  
No me abandones madre  
De los Dolores.

—  
No tengo ya otra madre  
Sobre la tierra,  
A quien decir las cuitas  
Que el pecho encierra;  
Pero en el cielo,  
Tengo ya dos que cifran  
Mi último anhelo.

—  
Medito en tus dolores  
Virgen María,  
Y enmudece mi lengua  
Que es torpe y fría;  
Y al admirarte,  
¡Madre de los Dolores...  
¿Cómo no amarte!?

—  
Tú eres dulce consuelo  
Del afligido,  
Amparo y fortaleza  
Del desvalido,  
A ti me entrego,  
¡Madre mía del alma!  
¡Oye mi ruego!

En la postrera hora  
Tremenda y grave,  
Que el futuro destino  
Nadie lo sabe,  
Sé tu mi guía,  
Que el corazón es tuyo  
Y en ti confía.

—  
Madre de los Dolores  
En los pesares,  
¿Quién no acude de hinojos  
A tus altares...?  
Y allí postrados,  
De ti esperan auxilio  
Los desgraciados.

—  
Al pensar Virgen pura  
Que en tus dolores  
Eres divino auxilio  
De pecadores,  
No es cosa extraña  
Que también yo te pida  
Hoy por España.

—  
Esta Nación que un día  
Fué respetada,  
Hoy se ve empobrecida  
Y es despreciada,  
Salva Señora  
A mi Patria que sufre  
Por pecadora.

—  
De esta tierra que es tuya  
Lanza al abismo,  
Las locas utopias  
Del socialismo;  
Vuelva el Reinado  
Dó impere Jesucristo  
Glorificado.

J. B. S.

Viernes 24 Marzo 1899.



# MISCELANEAS

Desde el día 30 del pasado Abril se vienen celebrando todas las tardes sin interrupción en la bonita iglesia del barrio de Benalúa los ejercicios del mes de María.

El rector de dicha iglesia señor Seva, no escatima medio alguno para dar mayor realce á estos hermosos cultos y su piadosa gestión secundada con la parte de canto á cargo de distinguidas señoritas, dirigidas por sus profesores D.<sup>a</sup> Antonia Carpi de Gonzalez y D. Antonio Falcó, hacen que afluyan allí multitud de fieles á tributar preces y honores á la Madre de Dios.

\* \* \*

Se encuentra enfermo el valiente escritor católico D. Adolfo Clavarana, director de *La Lectura Popular de Orihuela*. Deseamos el total restablecimiento del incansable propagandista.

\* \* \*

Ha contraído matrimonio en la ciudad condal, donde actualmente reside, con la distinguida escritora doña Antonia Rodriguez M de Iturralde, el que fué director de *El Alicantino*, diario católico que se publicó en esta capital, don Benedicto Mollá y Bonet.

Este ilustrado matrimonio tiene bajo sus auspicios la publicación de las dos excelentes revistas barcelonesas *La Semana Católica* y *El Archivo Católico*.

\* \* \*

Como anunciamos á los lectores en nuestro número anterior, el pasado domingo tuvo efecto en la iglesia de Santa María de esta ciudad la fiesta que la Asociación de señoras para la oración y vela al Santísimo Sacramento celebra anualmente en honor al Dios tres veces Santo.

El templo estaba adornado espléndidamente con flores y luces resultando de un conjunto bellissimo la regularidad y sencillez con que estaban unas y otras distribuidas.

Dió principio la función á las diez y media, con un concurso de fieles que hacían pequeña la anchurosa nave del templo. La misa solemne que fué oficiada por el ilustrado Canónigo, nuestro querido amigo D. Antonio de P. Ibañez, ayudado por los presbíteros señores Martínez y Limiñana, fué cantada admirablemente por los maestros de la capilla colegial dirigidos habilmente por D. Ernesto Villar, que como siempre, supo darle acertada interpretación á la hermosa partitura de D. Francisco Gutierrez. En el ofertorio oímos con delicia *Salustaris ostia*, brillante composición del referido maestro Villar.

Ocupó la sagrada cátedra el señor canónigo doctoral pronunciando un hermoso y elocuente discurso sobre el interesante tema «*Venid á Mí. Yo soy la resurrección y la vida de los pueblos*» cuyo tema le ha servido para explicar

el concepto que encierra la frase de actualidad «la regeneración de la patria» regeneración que no puede ser considerada como tal, sino se realiza bajo la protección de Jesús Sacramentado y teniendo por base los mandamientos de la ley de Dios.

Velad y orad; decía el orador, sagrado, y os encontrareis regenerados individualmente; y cuando las unidades todas que componen los pueblos alcancen verse regenerados por medio de la oración y el cumplimiento de los mandamientos de la Ley de Dios, entonces y solo entonces tendremos la verdadera regeneración de la patria y con ella su engrandecimiento.

El señor doctoral terminó su hermoso discurso con una conmovedora plegaria á Jesús Sacramentado pidiendo para nuestra desgraciada patria el perdón de sus culpas y que alcance ver realizada en breve plazo su verdadera regeneración.

Por la tarde á las cinco prosiguieron tan hermosos cultos á Jesús Sacramentado, estando encargado de publicar las glorias de S. D. M. el cura de Jacarilla señor Genestar quien con una facilidad de palabra y una erudición nada común, probó con energía y precisión el difícil tema de su hermoso discurso. Terminando tan solemnes fiestas con la bendición dada á los fieles con el Santísimo Sacramento por el expresado canónigo señor Ibañez.

Nuestros plácemes á todos los que de una manera tan ostensible han contribuido al éxito de esta piadosa solemnidad y muy en particular á las señoras que forman la Asociación, las cuales no perdonan medio alguno para dar mayor realce y magnificencia á las fiestas en honor de nuestro Dios Sacramentado.

\*  
\* \*

Siguen verificándose con gran pompa en la Iglesia de la Misericordia, las fiestas que anualmente se celebran en honor al mes de María.

\*  
\* \*

Mañana por la noche á las nueve de la misma tendrá lugar en el Círculo Católico una variada función teatral en la que tomarán parte las niñas Sansano y Ribelles; dada la discreción con que desempeñan estas artistas sus papeles, no dudamos que obtendrán nuevas ovaciones.

\*  
\* \*

Rogamos á todos aquellos de nuestros lectores que nos envían original para su publicación en el SEMANARIO CATÓLICO, que no lo insertaremos sin previo conocimiento de quienes sean sus autores.

\*  
\* \*

Hablando de la memorable fiesta que el domingo 16 se celebró en la Basílica Vaticana, dice un corresponsal italiano:

«Esta fiesta fué una inmensa demostración de afecto hacia la Iglesia y el Papa. Como la Basílica estaba á puerta cerrada, y sólo se entraba con billetes especiales de invitación, el mayordomo de Su Santidad había hecho impri-

mir *cincuenta mil* billetes de éstos. Pero las insistentes demandas del pueblo romano y de los forasteros fueron tan grandes, que hubo necesidad de estampar y distribuir otros 20 000 billetes para entrar en San Pedro.

»La inmensa Basílica estaba materialmente llena de pueblo fiel y devoto. Un grito unánime de «¡viva León XIII! ¡Viva el Papa! ¡Viva el Papa Rey!» acompañado de la agitación de innumerables pañuelos blancos, acogió al Pontífice á su entrada sentado en la Silla Gestatoria, grito que se repitió á su salida, después de haber dado, desde el *sodio* levantado frente á la *Confessione*, la bendición apostólica solemne con voz robusta.

»Durante este acto he visto muchos ojos bañados en lágrimas: entre otras, lloraba la Princesa de Suecia (protestante), que asistía en lugar reservado. Reinó el orden más completo dentro de la Basílica, lo mismo que en la gran plaza, en donde había dos regimientos de infantería italiana, un batallón de *Bersagliere* y, distribuídos convenientemente, gran número de *Carabinieri* y guardias de Orden público.

»El Gobierno temía que aquellas 70.000 bocas repitieran en la plaza el grito de *¡viva el Papa Rey!*

»En el grandioso é imponente momento—dice *L' Osservatore Romano*—en que Su Santidad dió la Bendición solemne al pueblo arrodillado, mientras los indiferentes Cuerpos militares, rodilla entierra, presentaban las armas, no pudo haber entendimiento que no pensase, ni corazón que no sintiese que en aquel hombre, vestido de blanco, había un reflejo de la Magestad divina.»

\*  
\* \*

Dice *El Ancora* de Pontevedra.

»Tenemos á la vista una carta de pago, debidamente legalizada, y fechada en Pontevedra en el día de ayer, 21 del corriente mes de Abril, en la que se hace constar que el presbitero D. Cándido Corbacho y Landín de esta localidad, ha ingresado en el Tesoro público, en calidad de restitución, cuatrocientas pesetas, cantidad que, para el fin indicado, le ha sido entregada por una persona en el confesonario.»

He aquí una contestación categórica para aquellos descreídos que preguntan para qué sirve la confesión.

\*  
\* \*

Dice *El Estandarte Católico* de Tortosa:

«Sabemos, por noticias de buen origen, que cinco reverendos Padres Jesuítas, entre ellos el P. Foradada, tan conocido en Tortosa, han sido hechos prisioneros en Mindanao, por orden de Aguinaldo, que recibió mandato de las logias de Londres para que prendiese á todos los Padres Jesuítas de aquella isla.»

Nueva prueba de que en la insurrección tagala anda la mano de la Masonería.

\*  
\* \*

Con destino al nuevo edificio del Ministerio de Fomento, ha ejecutado el escultor Sr. Alcovero una hermosísima estatua del insigne filósofo D. Jaime Balmes.

La estatua, que es de hermoso mármol, mide cuatro metros veinte centímetros de altura, y representa al escritor católico de pié, con traje talar, el manto recogido con la mano derecha á la altura del pecho, en la mano izquierda un legajo, y la cabeza descubierta, elevada, con aire grave y reflexivo.

La expresión severa de la figura cuadra admirablemente al modo de ser del ilustre filósofo, y refleja el espíritu profundo y pensador del que escribiera obras tan grandes como *El Criterio* y *El Protestantismo*.

«Quisiéramos—dice un periódico católico—que, después de colocada la estatua de Balmes en el ministerio de Fomento, pudiera hablar á través del mármol el espíritu del gran filósofo, para que dijera al jefe de aquella casa qué defectos tiene la enseñanza oficial en España, y cómo han de corregirse para evitar que continúen las cátedras donde estudia la juventud en manos de panteístas, ateos, masones y kraussistas.»

\*  
\*\*

Hoy después de ajustado el periódico, recibimos una bien escrita carta de nuestro corresponsal en Formentera, fechada el 1.º del actual. El retraso de su recibo nos priva del gusto de insertarla en el presente número, lo cual efectuaremos en el próximo.

## SECCIÓN RELIGIOSA

### CULTOS

#### Sábado.

*En San Nicolás.*—A las siete y media misa de la Virgen con renovación de las Sagradas especies y bendición del Santísimo Sacramento, y á las ocho y media la conventual solemne; por la tarde á las cuatro vísperas y completas y á las cinco y media prosigue el ejercicio de las flores de Mayo.

*En Santa María.*—A las ocho misa de la Virgen y por la tarde á las cinco y media continúa el mes de María.

*En la Misericordia.*—A las siete y media misa con órgano todos los días y por la tarde á las seis sigue el mes de las flores cantadas por distinguidas señoritas de la Feligresía.

*En las Capuchinas.*—Las Hijas de María celebran todas las mañanas á las siete y media, misa y ejercicios de las flores cantando las niñas del Rebato.

*En el Carmen.*—A las siete de la tarde prosiguen las flores de Mayo, cantadas por las niñas del colegio de doña Filomena Ayala, predicando el señor Domínguez.

*En las Agustinas.*—Por la tarde, ejercicios de la felicitación Sabatina.

### **Domingo.**

*En San Nicolás.*—A las siete y media misa de primera Comunión para los niños, en la que se cantarán letrillas alusivas al acto. A las nueve Horas Canónicas, procesión Claustal y la Conventual solemne; y por la tarde en el ejercicio de las flores, predicará el Dr. D. Francisco Hernandez, canónigo de la misma.

En todas las demás iglesias los ejercicios del mes de María á sus horas; predicando en Santa María el señor Borrás.

### **Jueves. La Ascensión del Señor, fiesta de precepto.**

*En San Nicolás.*—A las ocho y media la conventual solemne y á las once misa de Nona con manifiesto, por la tarde las flores.

En todas las demás iglesias y conventos de monjas, á las horas de costumbre habrá misa de hora con manifiesto.

---

# SEMANARIO CATÓLICO

---

Revista religiosa, científica y literaria; se publica todos los sábados con censura eclesiástica.

## PRECIOS DE SUSCRICION

---

AL MES . . . . . 0'50 PTAS.

AL AÑO . . . . . 5'00 »

Anuncios y reclamos á precios económicos. Redacción y Administración en el «Círculo Católico», Mayor, 63. Horas de despacho: todas las tardes de 3 á 6. La correspondencia á su Director.

Se suscribe en las librerías de D. Pedro P. Martínez y D. Luis Párra; en esta imprenta y en la redacción.